

## Bibliografía

Víctor CODINA, Miguel Angel de PRADA, Carlos PEREDA: *Análisis de la Iglesia* (Proyecto para un análisis sociológico de la Iglesia española). Ediciones HOAC, Madrid, 1981, 254 p., 21 x 14.

Esta obra tiene dos partes principales: «Eclesiología y análisis sociológico» (Codina) y «Proyecto de análisis sociológico de la Iglesia española» (PEREDA-PRADA); contiene, además, algunos anexos.

La HOAC y muchas comunidades de base sienten la necesidad de poseer un análisis sociológico de la Iglesia, que les permita comprender el complejo entramado eclesial y plantearse eficazmente el modo y el ritmo del cambio que hay que ir introduciendo en la Iglesia, desde la perspectiva evangélica.

Sabemos que la Iglesia ha tenido miedo a la modernidad y a la sociología, si ésta, además de cuantificar (sociología sociográfica), quiere meterse más a fondo (sociología ideológica). Es el miedo a que se evidencie que las divisiones y luchas de clases no se paran en el umbral de la Iglesia, sino que la atraviesan. Este miedo es consecuencia lógica de una eclesiología que ha sido, sobre todo, jerarcología. Con el Concilio han cambiado muchas cosas; además, salta a la vista la existencia de diferentes modelos de Iglesia. Por otra parte, las ciencias sociales han levantado la sospecha de que muchas de las afirmaciones de la Iglesia pueden ser legitimaciones ideológicas de intereses personales o de clase, o engaños más o menos inconscientes. Para no ser sospechosa, la Iglesia tiene que aceptar el reto de la crítica de las ciencias sociales. El Evangelio siempre es leído desde una precomprensión, consciente o no; hay que saberlo y ser consecuentes.

La base tiene que participar más en la sociología sobre la Iglesia. Por ejemplo, a través de los grupos de discusión. Sin embargo, entre los mismos miembros de la HOAC hay (1981) un desconcierto más o menos profundo en lo político: ¿ser cómplices, aceptar las reglas del sistema (lucha institucionalizada) o no aceptar las reglas (luchar fuera de las instituciones)? En cuanto a la Iglesia, optan claramente

por los pobres y los marginados; no buscan la modernización, sino la fraternidad real entre los hombres (con la consiguiente reforma estructural de la sociedad). Pero tienen muchas dudas sobre su inserción socio-eclesial respecto de la parroquia, la jerarquía, el quedarse o no como minoría marginal... De ahí nacen posturas diferentes dentro de la misma HOAC.

¿Qué elementos tener en cuenta para el análisis social de la Iglesia española? R. Dulong (anexo algo mal traducido en una publicación anterior) insiste en que hay que fijarse no sólo en lo que tendría que ser (documentos, teoría), sino en lo que es (comportamientos religiosos, económicos, sociales y políticos); no para teorizar, sino para comprometerse y mejorar la Iglesia.

Las clases dominantes suelen ver la sociedad en términos de orden social, integración, diferencias, etc. Las clases dominadas ven la sociedad en términos de cambio, contradicciones, conflictos...; es decir, como un conjunto estructurado por las luchas. Luchas y tensiones que se dan en la misma Iglesia, sobre todo en torno a la interpretación de su mensaje específico, el cual hoy es recibido diferentemente por las clases opuestas. Más que unidad, tenemos yuxtaposición.

El análisis de la Iglesia tiene tres niveles: el universal, el nacional (su gran preocupación es hacer aparecer la unidad) y el local. Por aquí hay que empezar, porque en las comunidades primarias afloran más claramente los conflictos que hay dentro de la Iglesia.

En fin, el compromiso eclesial no se limita a lo religioso; abarca todas las realidades de la vida social determinadas por la Iglesia, especialmente lo relativo a la familia. Importa desconfiar siempre de las ideologías y buenas intenciones: no sólo de las «derechas», sino también de las «izquierdas» (que fácilmente caen en lo que censuran: dogmatismo, juridicismo, etc.).

Resumiendo, una temática delicada, pero sumamente importante y actual, para que todos avancemos con más realismo y eficacia. Hoy, sin negar el valor divino de la Biblia, la sometemos a todos los tratamientos científicos disponibles, con el fin de conocerla mejor. ¿Por qué no hacer lo mismo con la Iglesia? Tal es el sentido de este valioso proyecto, ofrecido

a toda la Iglesia española para ser confrontado, criticado y modificado, si hace falta.

P. MAYMÍ

Leonardo BOFF y Clodovis BOFF: *Libertad y liberación*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1982, 169 pp.

Los hermanos Boff, conocidos por sus escritos sobre el tema de la teología de la liberación, nos presentan en este libro un balance de la teología de la liberación en el momento actual.

Leonardo Boff, en la primera parte habla del lugar del nacimiento de dicha teología. el encuentro con el Señor en el pobre, de la triple mediación: socio-analítica (ver), hermenéutica (juzgar), y práctico-pastoral (actuar), para concluir con la pregunta «¿cómo ser cristiano en un mundo de miserables?», a la que responde: «Sólo podemos serlo, auténticamente, viviendo nuestra fe de forma liberadora.»

En la segunda parte, Leonardo hace un breve recorrido histórico del tema de la liberación desde su nacimiento en Brasil en la década de los 60, los diversos movimientos populares, el método pedagógico de Paulo Freire, el Vaticano II, Medellín, la *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI, Juan Pablo II y Puebla, terminando con un replanteamiento del problema a la vista de todo lo que se escribe y se habla sobre la teología de la liberación.

Por su parte, Clodovis aborda el tema con un diálogo entre un militante, un párroco y un teólogo. El lector, de una forma amena, puede darse cuenta de las diferentes posturas que se dan hoy día dentro de la Iglesia sobre el tema de la liberación; las dificultades y objeciones que hay, el intento de una clarificación del lenguaje, el considerar a la teología de la liberación como una auténtica teología, lo político como el aspecto dominante de la fe cristiana, hoy, etc.

En definitiva, un libro de fácil lectura para los que buscan una introducción seria y equilibrada sobre la teología de la liberación.

Juan LÁZARO SÁNCHEZ

Jean DANIELOU: *Contemplación. Crecimiento de la Iglesia*. Madrid (Ediciones Encuentro), 1982, 140 pp.

El solo nombre del autor, Jean Daniélou (jesuita, decano de la Facultad de Teología de París, perito en el Concilio Vaticano II, cardenal) es ya una garantía sobre la calidad y el interés del libro que presentamos. Hay que hacer notar, no obstante, que esta obra pertenece al «género chico» dentro de la inmensa producción teológica de Daniélou. No se trata de un ensayo teológico, sino del compendio de un retiro que el P. Daniélou ofreció a un círculo de laicos en París.

Son, por eso mismo, unas pocas páginas divididas en cuatro capítulos: I. *El primado de Dios* (1. Sentido de Dios y adoración. 2. La oración. 3. Señor, enseñanos a orar: el Padre Nuestro). II. *El adviento y la esperanza* (1. El Adviento. 2. La esperanza. 3. La esperanza misionera en el Antiguo Testamento). III. *Los misterios de Cristo Redentor* (1. Los misterios de Cristo y los tres Advientos. 2. El espíritu evangélico de humildad. 3. La redención, centro del designio trinitario). IV. *El crecimiento de la Iglesia* (1. El Espíritu misionero. 2. La misión del apóstol, continuación del misterio de Cristo. 3. La misión del Espíritu Santo).

El hilo conductor de todo el volumen es la contemplación del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo como fuente permanente del compromiso del cristiano en el mundo. Como maestro espiritual y como teólogo, el P. Daniélou nos ofrece un pequeño tratado de espiritualidad misionera con dimensiones verdaderamente católicas. Sus reflexiones, ricas en doctrina y en profundidad, abordan las cuestiones más concretas que plantea al cristianismo el encuentro con otros creyentes o con los incrédulos. Y todo ello en un estilo claro y directo, de enorme sencillez.

Por último, sólo resta señalar que con esta publicación se inicia la edición de la colección *Communio* en lengua castellana, traducción de lo ya publicado por la Revista Internacional *Communio* en lengua francesa.

Fco. Javier JIMÉNEZ

François VARONE: *Ce Dieu absent qui fait problème. Religion, athéisme et foi: trois regards sur le Mystère*. Préface de Christian DUQUOC, o. p. Les Éditions du Cerf, Paris, 1981, 230 pp., 21,50 × 13,50.

No faltan razones para pensar que en el libro de VARONE el término «religión» cobra un significado más bien discutible, y, por otra parte, la fe en Jesús adquiere un halo de preeminencia poco propicio para reconocer al hombre de nuestros días tal cual es, y comprenderle en sus preocupaciones, su frustración, sus esperanzas y sus proyectos. Es claro que para ser auténtica la religión no debe concebir a Dios como pieza clave de un sistema al servicio de las exigencias humanas: la trascendencia religiosa tiene primacía absoluta, y el hombre no puede salvarse religiosamente sin reconocerla así, sin adorar, sin asentir en su actitud profunda a una primacía que le supera de modo inabarcable, sin afirmarla, incluso, con más hondura que la propia necesidad y los propios intentos de salvación. La fe en Jesús es posiblemente una forma privilegiada —para los cristianos, la verdadera forma— de vivir esta relación con la trascendencia. También será preciso situarse, con respeto y sin afán dominador, en el punto de vista (mejor aún, en el alma) del hombre que sin fe religiosa busca la salvación humana; hay que comprenderle en su actitud, y recibir su ayuda mientras se procura ayudarle.

El lenguaje de VARONE es diferente; lo cual no impide sintonizar con él en las principales tesis del libro, más allá de los enfoques, allí donde las perspectivas se funden en la afirmación de cierta actitud, presentada por el autor como la auténtica fe cristiana. Su lenguaje es más evangélico, transido por experiencias dolorosas, breve en explicaciones secundarias, e incisivo donde la fuerza de la verdad irrumpe en respuesta, quizá silenciando nuestras razones.

La primera parte del libro contrapone la «religión» (inauténtica) y la fe cristiana. También señala ciertas actitudes actuales que incluyen, condicionan o determinan, en mayor o menor medida, la relación entre el hombre y la trascendencia, y deben, por tanto, considerarse, si al hablar de la fe pensamos en el hombre de nuestros días. La segunda parte expone des-

de el Evangelio —sobre el doble plano oscuro del ateísmo y la «religión»— la postura del cristiano que vive la fe en Jesús: del hombre que en el ocultamiento de Dios busca caminos de libertad para los hombres, seguro de que el Señor vive y de que estamos destinados a vivir y realizarnos en plenitud. La tercera parte, embebida también de meditación evangélica, nos habla de cómo orar con fe: de cómo llegar al Dios oculto, sin que ni su silencio ni el objeto de las súplicas impidan encontrarle.

El Señor ha partido, y nos confía responsabilidad sobre el mundo y la historia. No debemos buscarle tanto por sus dones y su ayuda, cuanto por El mismo. Sólo nos da respuesta, si relativizamos la preocupación por conseguir de El respuestas en las que nosotros debemos empeñarnos, y al proceder así creemos que resucitó para no morir, y le esperamos, y estamos seguros de que El también aguarda con amor nuestra libre realización por la fe.

J. CASTAÑE

Michel GOURGES: *El más allá* en el NT. Cuadernos Bíblicos, núm. 41. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1983.

El interés que el tema de la muerte despertó en la literatura hacia los años 70 dio ocasión al autor para estudiar *El más allá*, intentando responder a la pregunta de los Corintios: «¿Cómo resucitarán los muertos?»

Profundo conocedor del NT, busca en él sus argumentos.

Tres partes principales componen este estudio:

- I. Enseñanzas de Jesús sobre la «VIDA FUTURA»,
- II. La certeza fundamental: «Cristo ha resucitado. Dios lo ha levantado de entre los muertos».
- III. La resurrección de los muertos: «Aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará también a nosotros con él».

Las dotes pedagógicas del autor logran que el lector le siga gustoso en su disertación. Libro muy útil para iniciarse en exégesis bíblica.

H. T. C.

Bruno de SOLAGES: *Iniciación teológica para seglares*. Herder, Barcelona, 1983, 13 pp.

Conó un estilo sencillo y preciso, el autor pretende iniciar al seglar en el mundo de la ciencia teológica, a realizar la unión: integración entre la mentalidad científica y técnica del hombre de hoy y el conocimiento «científico» de la fe. En una síntesis apretada, ofrece una visión de los objetivos, métodos y afirmaciones centrales de la teología, manteniéndose dentro de la teología tradicional y de la más rigurosa ortodoxia.

T. G.

JUAN PABLO II: *Sobre la catequesis, hoy*. Herder, Barcelona, 1981, 188 pp. 18 x 11.

Esta obrita contiene, en primer lugar, a exhortación apostólica *Catechesi tradendae*, cuidadosamente traducida y presentada. En segundo lugar, unas setenta páginas de comentarios, a cargo de Adolf Exeler de la universidad de Münster. Insiste en que el documento trata solamente «algunos aspectos más actuales» (por ejemplo, apenas se habla de las comunidades de base). Subraya, como características principales, las siguientes: impulso para la apertura del horizonte catequético (para estar al lado del hombre actual); defensa de la importancia de la catequesis en la vida de la Iglesia; testimonio de colegialidad vivida; carta de aliento; texto conciliador (rechaza falsas contraposiciones: ortopraxis - ortodoxia; experiencia-contenido, etc.) y de tradición viviente. Finalmente, el comentario se detiene en algunos temas concretos: la noción de catequesis; sus responsables (familia, parroquia, escuela); el contenido y a enseñanza sistemática; ecumenismo; destinatarios; problemas de lenguaje y de método; medios auxiliares.

Como se ve, un instrumento de trabajo sencillo y provechoso para una primera iniciación en su contenido.

F. M.

Joseph GEVAERT: *Studiare catechetica*. Editrice Elle di Ci, Torino, 1983, 119 pp.

Esta obra del profesor GEVAERT es un conjunto de datos, orientaciones y bibliografía sobre la catequética y sus diversos aspectos, útiles para el conocimiento de las Ciencias Catequéticas de los últimos treinta años (1950-1982) y centrados en el ámbito europeo.

Más que un libro como tal, es un instrumento de trabajo y una fuente de documentación valiosa.

T. G.

Bernhard HÄRING: *María, prototipo de la fe* (31 meditaciones y oraciones), Edit. Herder, Barcelona, 1983, 154 pp.

Influir nueva vida al culto a María y estimular la piedad y la meditación personal son los objetivos de este sabroso librito en el que B. Häring, a caballo entre la biblia y la oración, ofrece al cristiano 31 dimensiones de la teología mariana. El esquema es siempre el mismo: parte de un texto bíblico, lo desarrolla en una meditación teológica —profunda y sencilla a un tiempo— y termina con una oración.

El libro consigue su propósito y es una hermosa ayuda para revitalizar la piedad mariana.

T. G.

Robert POUSSEUR y Jacques TEISIER: *Dios, compañero de camino*. Edit. Verbo Divino, Estella, 1983, 279 pp.

Una lectura de la Biblia, entrelazando las experiencias de los grandes personajes del AT con las de los hombres de hoy,

constituye el objetivo y el contenido de esta obra. El esquema, repetido en todos los «capítulos» del libro, es sencillo: se analiza un personaje (Abrahán, Moisés, Isaías, Jeremías...) subrayando la dimensión religiosa de cada uno, es decir, su forma de relacionarse y de vivir con Dios. Al final, se hace una referencia, una «aplicación» al hombre de hoy, de tal manera que la lectura sea una palabra que acompañe a los hombres, «viajeros por el mundo en busca del perdón y de la verdad, de la mano de Dios como compañero de camino».

La descripción de los personajes bíblicos, de su situación interior, de su figura religiosa no es menor que la reflexión, densa de contenido y rica en sugerencias para una lectura viva, actual y esclarecida de una parte importante del AT.

T. G.

VARIOS: Colección PADRES. Narcea Ediciones, Madrid, 19 x 12. Alrededor de las 150 páginas por tomo.

La Colección PADRES ofrece una serie de títulos centrados en el tema de la educación, considerada ésta desde distintos ángulos. Entre la profundización en los temas y la divulgación existe una zona difícil de cubrir, y ésta ha sido la principal preocupación de esta Colección y su conquista más significativa.

La temática, variada pero sin perder la unidad, lleva siempre un tratamiento teórico, aportación de datos significativos y la orientación pedagógica para quienes tienen la delicada misión de educar: padres y educadores. El amor, la crisis, las drogas, la felicidad de los niños, sus juegos, etc., son capítulos de esta obra que puede penetrar en los hogares como una importante aportación de frescor educativo.

Al contrario de lo que se espera, no todo son problemas y soluciones; hay obras que parten de la realidad feliz del niño y tratan de crearle un ambiente que asegure su propio perfeccionamiento a través del medio. Las hay, sí, que afrontan problemas concretos y reales, pero no se

olvidan de que los lectores se preguntan siempre: «Bueno, y ¿qué hacer?» Por eso, junto al problema aparece en todos ellos la terapia, la orientación familiar que ayuda a prevenir o a corregir las desviaciones posibles.

Se busca, por tanto, una nueva forma de vivir la relación con los niños, entre los padres, de los educadores... pues es en esa relación donde radica la orientación correcta y educativa. La variedad de autores no hace perder esa línea continua de subrayar la relación, la seguridad, el amor... como vehículo de las mejores cualidades educativas.

Esta Colección PADRES es una de esas bibliotecas de hogar, de despacho del educador, que sirven no precisamente para adornar una estantería —su presentación es sencilla—, pero sí para extraer de ella provecho personal y relacional, ya que su sencillez llama a la lectura, y su profundidad a la reflexión.

Señalo a continuación los títulos.

## Títulos publicados:

- BERGE, A.: *¿Con qué mundo se enfrentan nuestros hijos?*
- MARTÍNEZ, B.: *La familia ante el fracaso escolar.*
- ALAVA, M.<sup>a</sup> J., y PALACIOS, P.: *¿Es feliz un niño en la guardería?*
- LÓPEZ NOMDEDEU, C.: *La alimentación: base de la salud.*
- URDIALES, C.: *¿Qué transmitir, hoy, a nuestros hijos?*
- EFAN, P.: *El niño tal como es: sus necesidades y exigencias.*
- MOVILA, S.: *Los jóvenes se drogan... ¿qué hacer?*
- SOTO, F.: *Actitudes familiares: cuándo son problema y cómo cambiarlas.*
- RIESGO, L., y PABLO, C.: *Los puntos clave de toda educación.*
- SARAZANAS, R., y BANDET, J.: *El niño y sus juguetes.*
- VALDIVIA, C., y RUIZ, A.: *Educar para no defraudar.*
- LANGLOIS, D.: *Cómo contar la injusticia a los niños.*
- SALVADOR, A.: *Conocer al niño a través del dibujo.*

BERGERET, L.: *El niño que no quiere ir al colegio*.

VACAS, C.: *Hacemos yoga*.

LERICHE, A. M.: *Cuando los niños tienen miedo*.

DÍEZ, J. J.: *Familia-escuela, una relación vital*.

## En preparación:

*Comunicación padres-adolescentes*, C. BELLIDO.

*Mamá trabaja y entonces...* A. VEZIN.

*Crisis familiares, repercusión en los hijos*, J. A. RÍOS.

J. M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

OCDE: *La Educación y el problema del desempleo*. Narcea Ediciones, Madrid, 1983, 144 pp.

Con esta obra la OCDE intenta realizar un análisis de la evolución y de las variables que influyen en el desarrollo cualitativo y cuantitativo del sistema de enseñanza. El estudio se extiende a los efectos de los «cambios demográficos» y a la evolución de la «reforma social», al igual que los recursos personales y financieros que inciden —y determinan— el sistema educativo. El análisis se centra, asimismo, en el actual contexto demográfico y económico, y considera las nuevas perspectivas derivadas de las incertidumbres políticas y sociales.

En una segunda parte se ofrece un *informe analítico* relativo a las políticas educativas de los países de la OCDE en relación con la educación y el desempleo. El cambio económico y político experimentado en los últimos años es desarrollado con la objetividad de las cifras y de los datos, y sirve, a la vez, para marcar los objetivos prioritarios para el futuro en diversos aspectos de la educación, pero especialmente para relacionar—y dar pistas de solución— la educación y el desempleo.

T. G.

P. MARCOUX: *Yo deseé la muerte de mi hijo*. D.D.B., Bilbao, 1982, 198 pp.

Situados frente a los interrogantes que nos plantea la enfermedad y el dolor, P. Marcoux nos presenta, en su libro, un testimonio: la «confesión» del padre de un niño minusválido.

Lejos de pretender únicamente la solución jurídica, racional y objetiva de la profunda marginación a la que están sometidos los minusválidos, nos presenta un reto más radical: el reconocimiento fraterno, la auténtica solidaridad y convivencia con ellos.

Es este un libro dirigido, no a la razón del lector, sino al corazón del hombre que es. Un libro que denuncia, además, la hipocresía de quienes creen haber apostado por la vida pero siguen escondiendo y pretenden ignorar a estos hombres que califica como minus(menos)válidos, malformados..., «monstruos» (en lenguaje técnico y jurídico).

En definitiva, pues, un testimonio profundo y sincero, interesante y valioso.

José M.<sup>a</sup> MARÍN SEVILLA

Alejandro AVILA FERNÁNDEZ: *La timidez*. Herder, Barcelona, 1982, 104 p. 21,5×14 centímetros.

El autor ha pretendido hacer un estudio de la timidez desde el campo psicológico en busca de unas conclusiones pedagógicas útiles para todos, pero especialmente para el tímido que se acerque a este trabajo.

En autor ha pretendido hacer un estudio de la timidez desde el campo psicológico en busca de unas conclusiones pedagógicas útiles para todos, pero especialmente para el tímido que se acerque a este trabajo.

En primer lugar, se intenta diferenciar algunos conceptos como el sentimiento de inferioridad y al timidez, a la vez que se busca la especificación de las diversas categorías de inferioridad y timidez: inferioridad personal, familiar, escolar, la timidez constitucional y sexual.

El segundo capítulo se dedica a la fenomenología de la timidez. Se trata de

exponer cómo es la forma de ser y actuar del tímido y de la persona inferiorizada.

En el apartado tercero analiza las causas de lo que ha descrito anteriormente. Se remonta a la infancia como lugar donde principalmente pueden encontrarse. Señala desde los defectos físicos y deficiencias orgánicas hasta los cuidados demasiado tiernos, la pobreza y una inadecuada educación sexual en el caso de la timidez sexual.

Entre las consecuencias aparecen la compensación (bien sea disimuladora, consoladora, derivadora o agresiva), la reacción de orden afectivo, el orgullo, la melancolía, la pereza, el arte, el misticismo (estos dos últimos como caminos de superación de la timidez) y el resentimiento.

Como medios (a pesar de ser un tanto teóricos, el autor insiste en que merece la pena el esfuerzo por conseguirlos) indica la autovaloración, y el mejor camino es la simpatía con el tímido y no la censura cruel y constante, también la autosugestión y los ejercicios de control de sí mismo.

De las conclusiones pedagógicas destaco la necesidad de combatir la timidez cuando empieza su evolución, y la necesidad de amor y simpatía como principio y fin de toda acción educadora.

El libro proporciona un acercamiento bien fundado al tema. Sin duda que pueden ser ampliados muchos aspectos. Permite una comprensión global del fenómeno psicológico. El lenguaje no es técnico, por lo que facilita su lectura. El libro nos parece útil para padres y educadores.

Luis Alberto GUIJARRO

Antonio APARISI: *Utopía escolar y realismo educativo*. Narcea, Madrid, 1982, 128 p., 19 x 17.

El autor se plantea, en primer lugar, cuáles son las condiciones de una escuela radicalmente distinta, válida para la sociedad española que necesitamos.

En segundo lugar, cuáles son los requisitos para que la escuela cristiana pueda ser, de hecho, lugar de evangelización. Previamente el autor puntualiza el senti-

do de la evangelización; y opta por un determinado modelo de Iglesia: sin poderes ni prestigios humanos; dialogal y fraterna; pobre, de los pobres y denunciadora de la opresión de los ricos; de oración incesante y de fe en la sola fuerza salvadora de Jesús; capaz de producir la sorpresa feliz y el escándalo de la Buena óptica del eRino. En cuanto a los requisitos, he aquí los principales: presencia determinante de la comunidad cristiana en la estructura; signos de encarnación cristiana (carácter popular; servicio; secularidad: que las estructuras estén mayoritariamente en manos de los seglares; diálogo fraterno, igualdad); en fin, signos de trascendencia: pobreza y abandono total en manos de Dios; acogida universal; palabra fuerte y viva.

El tercer bloque de cuestiones se refiere a la cultura religiosa en la escuela cristiana. A la comunidad cristiana le corresponde impartir el conocimiento teológico catequístico (éste en el lugar que sea; tratándose de niños — más difícilmente respecto de adolescentes— es preferible que el lugar sea la escuela, según el autor, con tal de que el catequista sea realmente enviado de la comunidad cristiana y con tal de que aparezca claramente el carácter irreducible de la acción catequística respecto de las tareas propias de la escuela). Esto supuesto, a la escuela, en cuanto tal, le corresponde la apropiación objetiva y crítica de la cultura, a través de diferentes claves interpretativas actuales y directas, especialmente las históricas y las sociales, por ser más asequibles en la edad evolutiva. Pero hay, además, las claves religiosas culturales. Es decir, los hechos y situaciones de índole religiosa que permiten la interpretación, en cierta profundidad, del conjunto de nuestra existencia real o de nuestra cultura envolvente; no se trata de un saber religioso en sí, sino de un conocimiento social, histórico-existencial y crítico, en base al descubrimiento y análisis de datos religiosos inmediatos. Es un proceso que incluso puede tener valor de preevangelización en cuanto que fácilmente ocasionará mayor acogida respecto del hecho religioso. Cualquier otro camino (las tendencias actuales, por ejemplo) lleva, según el autor, a la enseñanza de lo religioso en sí o teología, que es impropio a esas edades. Huelga decir que

una programación semejante requiere el trabajo interdisciplinar de un buen equipo de trabajo.

De lo dicho brevemente hasta aquí se deduce la importancia y actualidad de las cuestiones abordadas. Añádase la radicalidad educativa y evangélica de los enfoques: «Pedimos esa escuela absolutamente nueva, distinta, utópica y revolucionaria... Denunciamos quizá casi todo y anunciamos, en cambio, algo muy restringido» (p. 10). Resulta, pues, una obra densa (algunos puntos merecían más desarrollo); valientemente revolucionaria, con unción, mesura y compromiso; centrada menos en la acción y en las buenas intenciones que en el ser profundo (sentido e importancia capital de las estructuras); una obra tan preocupada por el realismo educativo y evangélico que apunta a veces hacia lo imposible y, desde luego, contrasta mucho con ciertos enfoques hoy corrientes. Merece, pues, ser leída y discutida conjuntamente por los educadores cristianos, especialmente los responsables de centros de la Iglesia (congregaciones docentes, secretariados, escuelas de catequesis). Es urgente que entre todos vayamos clarificando estos temas. Y en estas páginas podemos hallar un excelente y apasionante punto de partida.

P. MAYMÍ

Alfredo CAMPOS: *La Psicoterapia no directiva. Exposición y crítica del método rogeriano*. Herder, Barcelona, 1982, 211 p., 21 x 14.

Las numerosas obras escritas sobre C. Rogers no son dificultad para que la presente ofrezca actualidad y rasgos dignos de considerarse como aportación al análisis de la personalidad y contenido doctrinal del autor de la orientación no directiva.

A. Campos coloca a Rogers dentro del escenario de influencias familiares, culturales, científicas del momento; sin olvidar el factor determinante de su contacto con los estudiantes de psicología de los que recibió críticas y aportaciones valiosas.

Influencias y elaboración personal ha-

cen que Rogers elabore una filosofía y concepto de la persona optimista, poseedora de sus propios recursos de construcción, integradora de la experiencia y sin miedo de la misma, de la que va extrayendo la estructura personal y la posibilidad de la «vida plena». Pero fuera de ella, en su periferia, está el Counselor u orientador, persona congruente, que confía en su «cliente», que refleja sus mensajes permitiéndole llegar a ser él mismo.

Frente a las ciencias del comportamiento —Conductismo, Gestalt, etc.—, afirma la primacía de lo subjetivo y la imposibilidad de una ciencia psicológica objetiva. Sus objetivos son dinámicos, están en la persona, y su capacidad de autorrealización: presuponen madurez, empatía y técnica por parte del orientador, y se predice el cambio de percepción y comportamientos en el cliente.

Los elementos críticos con que termina la obra ayudan a situar la obra de C. Rogers dentro de sus coordenadas, ciertamente, aunque algunas de estas críticas pueden ser ciertas solamente en los términos absolutos en que el autor las formula, no tanto en la realidad humana que siempre presupone límites reales.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ BELTRÁN

Jorge TIZÓN GARCÍA: *Apuntes para una psicología basada en la relación*. Hora, Barcelona, 1982, 448 pp., 22 x 15.

Estamos ante una obra de orientación psicoanalítica, sobre el importante tema de la relación. Una obra que se va estructurando en torno a facetas como las siguientes: las motivaciones internas para la relación y su ontogenia; ansiedad, frustración, mecanismos de defensa; las fases del desarrollo humano; las posiciones, como estructuras de la relación; los procesos de duelo; el modelo de la personalidad de la psicología de la relación; psicopatología; salud e insania. Termina con varios anexos y un índice analítico.

A lo largo de estas páginas, de lenguaje algo abundante y tipografía apretada, el autor (profesor, psicoterapeuta y psiquiatra) trasluce, no sólo su preocupación por el saber, sino también su interés por

la transformación progresiva de la asistencia sanitaria, especialmente la asistencia pública. Los retazos de casos clínicos, aquí y allí, acercan más a la realidad; y algunos gráficos y tablas van facilitando la exposición y la comprensión (en cambio, hubiese sido preferible colocar las notas al pie de página, en vez de ponerlas al final de capítulo). Evidentemente, no entra en lo religioso, pero las pocas alusiones que trae son más bien negativas.

He aquí, pues, un trabajo interesante, dirigido expresamente no sólo a los estudiantes, sino también a los profesionales (psicólogos, médicos y trabajadores sociales).

F. F.

Herbert BLUMER: *El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y método*. Hora, Barcelona, 1982, 160 pp., 21 x 15.

En esta obra se recogen varios artículos (algunos muy antiguos, 1930, 1939...) del autor, unificados por un extenso ensayo preliminar, suyo también y no publicado antes.

El autor insiste reiteradamente en que el hombre orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él; o sea: les confiere significado, evalúa su grado de conveniencia para la acción que pretende y toma las decisiones consiguientes esto es lo que significa actuar basándose en símbolos. La fuente de estos significados es un producto social que emana de las actividades de los individuos al interactuar. En fin, la utilización del significado por el agente se produce a través de un proceso de interpretación propia, el cual supone autointerpretación y manipulación de significados.

Todo esto tiene que repercutir seriamente en la metodología del trabajo sociológico, principalmente en los puntos siguientes: En vez de sebuir la metodología al uso, acercarse para ver los objetivos con el fismo significado con que los ve el individuo; el pensamiento sociológico rara vez considera que las sociedades humanas se componen de individuos dotados de un «sí mismo».

No ver el grupo como mero resultado de factores determinantes preconcebidos; al contrario, descubrir empíricamente la forma peculiar de interacción social que está en juego en cada caso. Estudiar el acto social en función del modo cómo se forma, en vez de invocar las condiciones precedentes como causas. No dar por bueno el automatismo de las formas estables y recurrentes.

En síntesis, un serio toque de atención para valorar y respetar el mundo empírico personal; y también para organizar una metodología sociológica que lo tenga debidamente en cuenta (investigación naturalista, en vez de investigación formalizada).

V. P.

José Manuel ESTEVE: *Influencia de la publicidad en Televisión sobre los niños*. Los anuncios de juguetes y las cartas de Reyes. Narcea, Madrid, 1983, 200 pp., 19 x 17 cm.

Las investigaciones en el campo de las ciencias sociales son muy complejas, debido a la cantidad de factores concomitantes. Es el caso de todo lo relativo a los medios de comunicación social; ¿cómo deslindar, por ejemplo, la influencia de la TV respecto de otras muchas influencias?

El autor ha encontrado un camino: las peticiones de juguetes hechas por los niños en una carta a los Reyes (Navidad 1981), estudiadas a partir de una amplia muestra experimental, de Málaga, y a partir de una muestra de control de Valencia (la cual, por su alta coincidencia con la de Málaga, asegura la significación de ésta). Mitad niños y mitad niñas. El 75 por 100 entre cinco y ocho años.

El trabajo ha confirmado plenamente la hipótesis inicial: a mayor tiempo de publicidad en la TV (o mejor: a mayor inversión realizada, puesto que ésta condiciona la audiencia), mayor número de peticiones. O sea, hay una relación muy intensa entre la publicidad en la TV y las peticiones de juguetes por parte de los niños. Sin embargo, la TV no es el único factor; intervienen también los es-

caparates y tiendas (36 por 100) y los amigos (10 por 100).

Al mismo tiempo, la obra va tocando puntos importantes. Capitales y tiempos de emisión invertidos durante la campaña (del 1 de noviembre de 1980 al 4 de enero de 1981); tipos de juguetes y precios; motivaciones aducidas; estructuración de los anuncios, etc. Siempre tiene grandísima importancia la presencia de los niños en los mismo anuncio. Motivación principal: la identificación con los adultos, con el estereotipo masculino o el femenino (éste particularmente empobrecido). La media de peticiones rebasa los cinco juguetes por carta; y el valor medio de lo pedido oscila entre cinco y seis mil pesetas, etc.

La obra se termina con interesantes anexos sobre cálculos matemáticos; las mejores cartas a los Reyes; hojas de observación; registros varios; frecuencia de peticiones; encuesta para los niños y encuesta para los padres; bibliografía sobre el tema.

Hay que destacar muy claramente, además, la excelente metodología empleada, muy orientadora para trabajos de este tipo, siempre tan complejos: ocho etapas diferentes, muy bien definidas, realizadas y expresadas (con claridad, riqueza de datos y rigor de cálculo), que han movilizad a unas 70 personas, a lo largo de varios meses de trabajo.

P. MAYMÍ

A. Luis HUESO MONTON: *Los géneros cinematográficos*. Materiales bibliográficos y filmográficos. Mensajero, Burgos, 1983, 606 pp., 21 x 14.

A pesar de enormes flexibilidades y diferencias, se puede seguir hablando de géneros cinematográficos. El autor se fija en ocho principales: bélico, ciencia-ficción, comedia, histórico, musical, policíaco, terror y western. Respecto de cada uno, el autor nos ofrece una introducción, el contenido breve de algunos filmes más representativos, una bibliografía amplia y accesible (libros y artículos), y la lista de filmes o filmografía cronológica del género en cuestión, hasta diciembre de 1980.

A lo largo de centenares de páginas el autor nos va dando gran riqueza de información, plenamente acorde con la finalidad de la obra: servir de material de trabajo y punto de partida para estudios de profundización.

M.P.

Wolfhart PANNENBERG: *El destino del hombre*. Sígueme, Salamanca, 1981, 159 pp., 18 x 12.

El libro tiene por contexto la afirmación moderna de nuestra libertad, y desde ella nos invita a considerar el concepto cristiano de elección. Sin afán polémico, los análisis del autor describen, en la perspectiva cristiana, una base y un horizonte que el hombre de nuestros días necesita con apremio. Cabe entresacar aquí algunas de las ideas y reflexiones dominantes de esta visión, tan aceptable en su armonía con las preguntas y exigencias de la época actual —de su cultura y su situación histórica— como coherente con la fe religiosa, que reconoce y asume la primacía de Dios en la historia humana.

Elegido por Dios, el hombre es responsable como individuo, tiene significado irreductible y puede encontrar su salvación, en la historia y más allá de ella. Sólo puede ser libre si es liberado, lo cual implica condiciones de reestructuración social, y como raíz primera, una trascendencia que funda los valores y los constituye no de manera abstracta, sino con dimensión personal.

Toda promesa absoluta —incluida también la de Dios al hombre— es ambivalente para la sociedad y la institución. Cabe una respuesta que encubra formas y circunstancias de represión efectiva, por parte de un poder ejercido como si le correspondiera instalarse en la conciencia por derecho de dominio sobre las decisiones personales, y como si fuera la promesa misma.

Elección, en términos cristianos, significa selección de entre la multitud, sobre el trasfondo ineludible de una humanidad amada por Dios, respecto de la cual los elegidos deben secundar el plan divino de salvación en la historia concreta.

Los cristianos son miembros de la Igle-

sia y de la sociedad civil, proclives ambas a absorberse una a otra, cada una con pretensión de introducir los recursos ajenos en su propio dinamismo de realización y seguridad. Es necesario compartir desde la fe los esfuerzos por una humanidad justa y pacífica, sin que en ningún caso la propensión a la seguridad y al poder debilite la conciencia de encontrarnos en situación discutible, de no ser aún como debiéramos y de dar cabida a injusticias en la sociedad civil y en la Iglesia.

La continuidad en la historia del cristianismo resulta ser más honda que las culturas sucesivas. Desde ella los cristianos asumen el tema más universal de la historia: la lucha por conseguir la verdadera forma de sociedad. Les es posible una respuesta de valor específico, porque su conciencia de elección, sin darles privilegio definitivo y seguro, les relaciona con el origen de la salvación y con las exigencias y los recursos que permiten traerla a los hombres.

J. CASTAÑÉ

Sergio RÁBADE: *Método y pensamiento en la modernidad*. Narcea, Madrid, 1981, 187 pp., 18 x 11.

Una de las conclusiones importantes a que el lector llega al leer el libro de RÁBADE es que para los pensadores del siglo XVII el método no consiste en aplicación indiscriminada y uniforme de reglas, ni aun en las mismas normas que la mente descubre como fecundas respecto de la verdad; sino más bien en la disposición mental y humana que permite encontrar los planteamientos y cauces, y así ir dando origen a un conocimiento cada vez más adecuado por su hondura, amplitud y rigor explicativo. Se trata precisamente de romper toda normatividad inerte y falta de fundamentación, y sustituirla por otra, que brota y se configura mostrándose capaz de conducirnos en forma progresiva, con eficiencia, a una verdad cada vez más pura, perfecta y abarcadora.

Los autores aquí considerados recogen la preocupación humana por comprender el mundo, la vida y toda la realidad, y vivir según esa comprensión, de modo que se

cumplan nuestras posibilidades y exigencias constitutivas. Parece claro que tal enfoque da al método un sentido pedagógico genuino y primordial.

Advierte RÁBADE que la reflexión temática sobre el método, por parte de estos autores, es parca y como de segundo orden en relación con el tema de la verdad misma: si ésta se toma como fin en su índole inagotable, es preciso y basta con ir descubriéndola, y casi resulta superfluo distinguir entre su manifestación y la manera de manifestarse —entre la verdad que se conoce y el método para conocerla—, dado que los criterios y recursos para descubrir su manifestación sólo pueden cobrar sentido y ser aplicados a partir de ella, al descubrirla como verdad y ver sus exigencias ulteriores.

El libro muestra con claridad y con riqueza de matices las concepciones de Bacon, Descartes, Pascal, Spinoza, Locke, Hume y Newton, principalmente. Pero no sólo de forma analítica y particularizada, sino también señalando con buena implicaciones comunes, a manera de claves que permiten comprender el método como tarea inacabable y fecunda: la razón, el orden, el modelo matemático, la referencia a lo simple, la ciencia universal.

A propósito de la última implicación citada, resulta aleccionador el afán con que los principales pensadores del siglo XVII —de esa ya no reciente «modernidad»— procuran sobrepasar las propias fronteras, y reconocen un ámbito más significativo y valioso que el de su respectiva ciencia y su peculiar interpretación. Así, como un ejemplo, no más, pero ciertamente digno de considerarse, tenemos las atinadísimas notas de Newton sobre el análisis (expuestas al final del estudio) que nos sugieren la dimensión epistemológica de su gran teoría.

J. CASTAÑÉ

Hugh BROWN: *Cerebro y comportamiento*. Paraninfo, Madrid, 1982, 416 pp., 21 x 15,5.

Es éste un manual que desde su buena información, a través de una información sugerente y en forma precisa, si bien con

limitaciones inevitables dentro de la perspectiva adoptada por el autor, intenta comprender al hombre en las manifestaciones somáticas de su comportamiento; dicho con más exactitud, en los aspectos neurológicos de su interacción con el medio.

La importancia del tema y el valor del trabajo piden que en nuevas ediciones se revise y corrija notablemente la traducción, de modo particular ahí donde la concisión explicativa se empaña con un lenguaje que sólo permite ver de modo inseguro las relaciones entre los conceptos.

El autor es consciente de que su enfoque del estudio no debe ser reduccionista; mantiene una confrontación casi ininterrumpida con los psicólogos, y, además, escucha los planteamientos filosóficos principales. Debería haber acuerdo unánime entre quienes estudian al hombre, de forma que los puntos de vista se completaran y entre todos permitieran la visión armónica indispensable. No se trata sólo de juntar con orden piezas ya construidas, sino que cada perspectiva cobra luz y significación al no independizarse en su demarcación exclusiva, antes bien, mostrando sus contenidos a través de toda la riqueza de las correspondientes relaciones: es preciso tener en cuenta dichas relaciones como datos de las preguntas, por determinar ellas el fenómeno que se investiga; y al comprenderlas, en igual medida se logra la respuesta buscada. No se diga, pues, que el autor abandona su terreno, y no cumple las exigencias de su disciplina, por su preocupación interdisciplinar.

También es justo reconocer que la comprensión del hombre en los análisis y reflexiones ofrecidos por el autor resulta incompleta: las informaciones que en cierto grado completan la perspectiva desde los demás puntos de vista confrontados, sólo corresponden a las exigencias del estudio dentro de una disciplina que ni es reduccionista ni, por otra parte, puede ni intenta aclarar todo. La respuesta han de buscarla varias disciplinas en relación e interdependencia. Incluso cabe decir que todas ellas ofrecen recursos parciales, cumplen función de medio, y el hombre (más

allá de su especialización) puede y necesita plantearse cuestiones de índole «transdisciplinar», como bien explica Piaget.

J. CASTAÑÉ

## Otros libros recibidos

Teófilo GARCÍA y otros: *Los preadolescentes* (libro y cassette con canciones). Editorial popular, Madrid, 1982, 124 pp.

Delfín CASTAÑÓN, O. P.: *Un sistema de evangelización. La Legión de Marja*. Edit. Verbo Divino, Estella, 1981, 159 pp.

Tomás CALVO BUEZAS: *Los más pobres en el país más rico. Clase, raza y etnias en el movimiento campesino*. Ediciones Encuentro, Madrid, 1981, 392 pp.

Equipo VERBO DIVINO: *Juvenil*, 1984 (agencia juvenil).

Jaime PUJOL BALCELS y Jesús SANCHO BIELSA: *Curso de Catequesis. Libro del Profesor*. Eunsa, Pamplona, 1982, 519 pp.; *Libro del alumno*, id., 295 pp.

E. S. SABANECH: *Muhammad, «le prophète»*, Libreur J. Urin, París, 1981, 613 pp.

ADEL-T.H. KHOURY: *Los fundamentos del Islam*. Ed. Herder, Barcelona, 1981, 272 páginas.

José LLAMAS, O. S. A.: *Catecismo autodidáctico de la fe católica para preadultos y adultos*. Real Monasterio de S. Lorenzo de El Escorial, 1979.

Conferencia Episcopal Alemana: *Biblia para la escuela*. Edit. Verbo Divino, Estella, 1982.

VARIOS: *La Iglesia y su historia*, vol. 3, «El final del mundo antiguo», 1982; vol. 9, «La Iglesia, la guerra y los estados»; vol. 10, «Nuestros días» manuales escolares), Ediciones Encuentro, Madrid.

MINISTERIO DE CULTURA: *Cultura en la tercera edad*. Madrid, 1983, 116 pp.

M. KALTEBMARK: *La filosofía china*. Edic. Morata, 1982, 110 pp.

Mauricio XANDRO y J. L. VILLAVERDE: *Geografía para todos*. Ed. Paraninfo, Madrid, 1982, 266 pp.